

Beta_test reloaded

Luego de una pausa de dos años, Beta_test retoma la publicación de su revista digital pero apostando a un formato web-based de producción colaborativa.

Cuando Beta_test era una iniciativa editorial aún sin nombre, que buscaba cristalizarse en un formato concreto dentro del espectro de los discursos digitales, nos planteamos una cuestión fundamental: ¿nuestra propuesta sería de lectura *on line* u *off line*? ¿O propondría una relación complementaria entre ambas modalidades?

Hubo un extenso debate, en el cual se privilegiaron problemáticas tales como la disponibilidad de recursos y servicios de conectividad, los hábitos de lectura y uso de las herramientas tecnológicas de nuestra comunidad, nuestras posibilidades de inserción y alcance reales, entre otras. Como resultado, acordamos en términos generales el formato de un *e-zine* distribuido vía *e-mail*, que pudiera ser leído íntegramente *off line*.

A los pocos meses de trabajo, y debido fundamentalmente a necesidades de orden estructural del grupo, Beta_test inició la historia de lo que sería su correlato en la *web*. No sólo porque los lectores que se fueron incorporando a lo largo del primer año de producción impusieron la demanda de un archivo donde consultar los números anteriores, sino también por la necesidad de contar con una localización precisa, un espacio de referencia a partir del cual identificarnos, mostrarnos y entrar en relación con diferentes colectivos.

Con respecto a la línea editorial, el *e-zine* se propuso en un principio reflejar los avatares de la llamada "sociedad de la información", y las transformaciones que la tecnología y la cultura digital producían en algunas de nuestras prácticas artísticas, sociales, políticas y económicas. Los convulsionados tiempos que atravesaba nuestro país hicieron rápidamente necesario e inevitable repensarnos desde las posibilidades concretas de la realidad regional: comenzamos a investigar de qué manera se podía pensar, decir y hacer en un contexto de baja tecnología, y cómo podíamos apropiarnos tácticamente de la misma para ponerla al servicio de los procesos sociales y culturales.

En este marco, sostuvimos la producción del *e-zine* durante casi dos años, hasta que los proyectos individuales de trabajo, viajes y otras circunstancias personales de los miembros del grupo, impusieron una considerable dificultad para consolidar nuestro trabajo en unidades cerradas y autodefinidas y sostener una periodicidad estricta. Decidimos que la mejor opción por el momento era presionar el botón de pausa, hasta vislumbrar el mejor modo de adaptarnos a las nuevas condiciones.

Dos años después, las condiciones de producción del grupo no parecen haber cambiado tanto, pero sí las del contexto. La evidencia de una mayor conectividad en la comunidad y la emergencia de nuevos recursos tecnológicos posibilitan hoy que el sitio *web* pase de ser un complemento de la publicación a convertirse en su forma primaria de existencia.

En Beta_test siempre concebimos nuestro estatuto digital como una cualidad y no como una limitación, y por ello comprendemos que este nuevo modo de publicación plantea una nueva interrelación con los receptores y genera esquemas comunicacionales con reglas propias. Máxima actualización, textos más breves y directos, el uso de marcadores internos y codificaciones creadas en el seno de la red, un complejo entramado a nivel hipertextual con vínculos y referencias permanentes dentro y fuera del propio sitio, la explotación del potencial interactivo, y el enriquecimiento del texto a través de las posibilidades que ofrecen las herramientas multimedia, son algunas de los aspectos que nos proponemos explotar en esta nueva etapa.

El formato elegido surgió a partir de una minuciosa investigación en torno a diversas tecnologías como el *weblog* y el *wiki*, los principios del "código abierto" y la filosofía "*copyleft*". Dicha

investigación cristalizó en una forma híbrida, cuya característica fundamental es la de ser una plataforma para la producción colaborativa en la *web*.

Ya frente al archivo de nuestros números anteriores podíamos observar cómo la convivencia de todos los textos producidos evidenciaba el entramado de relaciones entre éstos, superando la diacronía de la publicación por ediciones en una dimensión sincrónica, en la cual se tejía una serie de cruces temáticos, una suerte de “red de pensamientos”.

Explotando aún más esta noción, en el formato actual de plataforma colaborativa no sólo se establecen vínculos entre los textos de los miembros del grupo, sino también con los aportes que los usuarios pueden realizar a través de la libre edición, el comentario y la publicación de textos propios, todas posibilidades concretas en esta nueva etapa de *Beta_test*. Así configurado, este hipertexto se inscribe sobre uno mayor que es la *web*, buceando en la especificidad del discurso digital, haciendo crecer en profundidad a cada uno de los textos, disparando nuevos sentidos en todas direcciones.

Beta-test se propone hoy como una publicación de contenido libre, que permite tanto su uso como su edición a cualquier usuario, mantenida y administrada por el grupo original. Así iniciamos el proceso de convertirnos en una plataforma multilingüe desarrollada en forma colaborativa por todas las personas que así lo deseen, en todo el mundo y en sus respectivos idiomas.

Todo esto bajo la premisa de que la cultura no es una entidad estática e inmutable, no es un producto terminado y ajeno destinado a circular entre unos pocos como pasivos herederos, sino un proceso dinámico de construcción colectiva en constante transformación. Premisa que el advenimiento de lo digital hecho evidente, no sólo debido a las facilidades de acceso y la reducción de los costos de producción, sino porque como fenómeno global pone en jaque los principios de la propiedad intelectual que imponen las legislaciones nacionales.

Código abierto [*open source*] es también conocimiento abierto [*open knowledge*]. Como afirma Lawrence Lessig, “las leyes autorales no sólo dificultan la circulación y el acceso al material, sino que también prohíben el uso derivado del material registrado, instalando un estricto determinismo en el modo en que se construirá la cultura subsiguiente” (1). Esto retarda los procesos naturales de reconstrucción y evolución cultural, desalentando gran parte del potencial creativo del ser humano. Los nuevos medios cambian radicalmente la forma en que habrá de evolucionar la cultura, permitiendo una apropiación constructiva permanente.

Nuestra presentación original sostenía que “el término beta remite a un *software* o programa de computación que se pone a prueba y, por extensión, también se puede denominar así a todo proceso o investigación que, antes de cristalizar en una versión definitiva, es utilizado para ensayar y evaluar sus errores”. Desde el comienzo sabíamos que el concepto de la publicación se iría definiendo en el tiempo, en el trayecto. *Beta_test* sigue siendo una suerte de laboratorio, un espacio donde ensayamos cómo hacer una revista virtual, mientras que además ensayamos el modo de acercarnos a, y de pensar y escribir sobre determinados fenómenos de la cultura contemporánea.

Hoy, con el objetivo de generar un entorno de diálogo, abrimos el laboratorio a los creadores, críticos, productores y a toda la comunidad a nivel local y global, para que sean no sólo lectores y usuarios sino verdaderos generadores de contenido.

Gustavo Crembil, Juan Manuel Lucero y Gisela Di Marco.

Notas:

(1) Lawrence Lessig, profesor de Derecho Tecnológico de la Universidad de Stanford, en Karlin Lillington, “Por qué las leyes sobre derecho de autor perjudican a la cultura”, *Interlink Headline News*, 9 de diciembre de 2001.